

Los Señores de Molina cedieron La Yunta a la Orden de San Juan, bajo cuya jurisdicción permaneció hasta el siglo XIX. De este pasado se conserva el torreón o Torre de San Juan, del siglo XIV, restaurado recientemente y en el que podremos visitar dentro de poco un museo etnológico. La iglesia parroquial exhibe el símbolo de la Orden de San Juan y es del siglo XVI, como otras casonas de la villa.

Naturaleza

A la sombra de la Sierra de Caldereros y cerca de la laguna de Gallocanta encontramos La Yunta, pueblo rayano, fronterizo, plagado de historia, naturaleza y paisajes. Se llamó así al parecer por haber tenido lugar allí un encuentro entre los reyes de Aragón y Castilla. En su término podemos encontrar restos arqueológicos de prácticamente todas las épocas, entre los que destacamos el yacimiento celtibérico de San Roque, un antiguo castro y su necrópolis tumular, ya excavada.

Arte



Cultura y tradición



Existen en su término gran cantidad de ermitas: la de la Soledad, San Roque, San Amancio, San Gregorio y la de la Virgen de la Cabeza, y pairones, el del Cristo del Gujarro, el de la Virgen del Pilar, el de San Roque y el de Rufino.

En cuanto a su riqueza natural destacamos las numerosas lagunas que jalonan su término, en las que podremos observar una gran variedad de especies de aves acuáticas a lo largo de todo el año, y si tenemos suerte, y es la estación adecuada, desde enero hasta abril, podremos encontrar las bandadas de grullas que Gallocanta pastando en sus tierras.

La Yunta

Guadalajara

FIESTAS:

3 de Mayo: Cristo del Gujarro

29 de Agosto: Decapitación de San Juan

Siguiente fin de semana de la Virgen de Agosto: Fiesta en honor del Cristo

LA YUNTA (Guadalajara)

Tel./FAX: 949 834 261

www.layunta.tk



APARICIÓN DEL SANTO CRISTO DEL GUIJARRO

En una noche de verano Pedro García, pastor nacido en la villa de La Yunta, apacentaba sus ganados cuando vio formada sobre sí una terrible tempestad. Tomó en sus manos una piedra y la lanzó para reunir a una oveja que se le descarriaba. Repitió la operación hasta que al lanzar la tercera piedra, ésta se partió al caer al suelo y empezó a desprender resplandores que todo iluminó y la tormenta desapareció. El pastor guardó el gujarro y al día siguiente pudo comprobar la prodigiosa imagen que había dibujada en la piedra: Jesucristo crucificado, junto a su Madre y San Juan en el Calvario, y al pie de la cruz una serpiente enroscada.